

RUE DE ROME

Colección **Mauberley** #2

*For three years, out of key with his time,
He strove to resuscitate the dead art
Of poetry; to maintain "the sublime"
In the old sense. Wrong from the start—*

EZRA POUND

RUE DE ROME

Pablo de Cuba Soria



Edición: Michael H. Miranda
© Logotipo de la editorial: Umberto Peña
© Ilustración interior: Román Antopolsky
© Pablo de Cuba Soria, 2022
Sobre la presente edición: © Casa Vacía, 2022

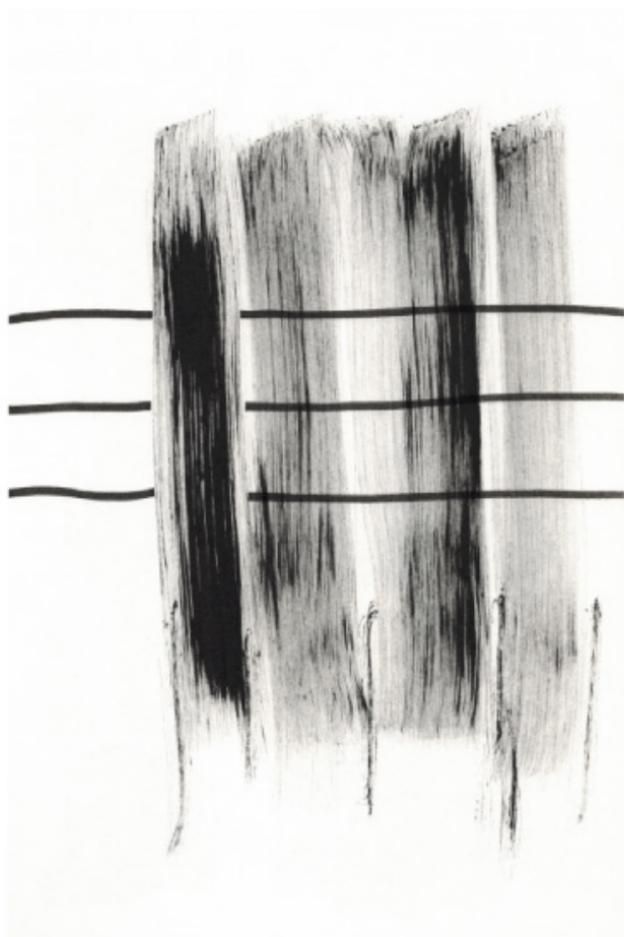
www.editorialcasavacia.com

casavacia16@gmail.com

Richmond, Virginia

Impreso en USA

© Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones que establece la ley, queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita del autor o de la editorial, la reproducción total o parcial de esta obra por ningún medio, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias o distribución en Internet.



*...to write a long poem
I have had on my mind for a long time*

T. S. Eliot

I. INESTABLE

- 1 Como depreciación de junturas en elevación de íes
o el tono lingual que se ancla en amarradero
de nervios –
Como quien alarga un golpejo de puertas en enlace
de comas
(chamuscados acentos a punto de cuajar)
las batiblanco se agachan a pujar los recovecos –
Grosso modo –

10 Se enfría el ojo,
la tetera bulle
en división de heces –
Chisme y paladar
en orfandad silábica –

Soplan trompetistas sus muelas cariadas:
—Vida inferior, eso dicen –

Así una pauta en semovientes o taconeo en las modelos:
yerguen su anorexia mientras al Este se añaden
los versículos –

En el exceder todos corrigen:
principia en Faló al mudar los dientes –

Dicta *les* resonancias en otra lengua
Deja que las niñas se rían solas –
En seguidilla de insectos demarcando lo habitable 20
habría que zumbiar para borrar lo dicho:
Al corriente desprende *se* hilarante
o desacomodo lineal de los recuerdos –
Algunos olvidan que la cigarra es feliz solo de canto
De la vagancia del ojo la salud depende –

A poniente salen a pescar tetas
En infinitivo salen a cazar mirlos –

(De un tirón los acentos por la borda)

Silba un tanto hacia adentro
Ajusta las minervas hasta fijar quijada – 30
Pastan los mirlos en el lomo del buey
Revientan las sogas en calvicie del buey
Resiste el tono –
Desorden de vacas pastando en el claro,
se trasladan –
Depende la sintaxis de vacas Wisconsin en un exilio
hacia lo estático –
Sacuden sus lenguas en estado de coma –

Tanto supieron *lo* comadres en sillones obesos:
duermevela de animosas en apuro del roce –
Marcan fila estudiantes para entrar al retrete: 40
Por atrás los reconocen, habrán dicho –

Los olores se acomodan –
Cuartos de baño para muchachas atonales:
se desvirgan en números nones –

En cúmulo de desechos se asientan los miasmas,
en cúmulo de fríos sacudidas se cruzan –
Esto es lo que resta al pie de tradiciones:
apartados de niebla secados al sol –

50 Parten los invitados
 en tanto Wagner
 (organista de Wagner)
 apesta de a poco –
 Ornamentos del Mito
 apuntalando el ocaso –

El gusto se inquieta paralelo a lo incesante,
resta al zumbido posando *se* en el ojo –

Si la retina quiere –

Es tiempo de cambiar pisadas que recoge
la alfombra –
Demora el gorjeo, las chicharras demoran –

60 Canta la Sorda
Escuchen *la* amorosa entonar el Aria –

En la manigua se torear frases:
Hervidero de moscas en expedir de conyugales,
el obrero simpático que todo mimetiza –

Verlaine sin duda no era de los ricos –

He aquí a Idea Fija quebrando *se* en las rémoras
Aquí a Idea Fija alejando lo que oímos –

De las mozas perdidas en Llano hubo noticias,
reses descuartizadas en cadencia metálica –
Hay ladrones de frases en territorios de Oído – 70
Canta la Sorda –
Intercambian comadres sus dentaduras sanas –
Todavía las niñas se muestran solas:
Andan en fila por el cuello amarradas –

Hay cerdos al crepúsculo asomados
encuentro de tonos que las frases enyuntan –
En espesor de Canto se amarran las mozas,
de Significante salen como aradas en Frío –

—Emma, te han reducido a dos libras de queso,
deja que las madres se la introduzcan solas – 80

Ícaro cae
en masturbación de labriegos
Ícaro cae –
Las bañistas se agregan
las bañistas se abren –

Nada les digo en virtud del pliegue –
Unos giros de más para ajustar los marcapasos,
cuatro giros de vuelta hasta soltar juntas –

Un disloque de ojos para próximo ensayo:
las esferas contraen, los *lieder* se expanden – 90

—Déjese caer en sillones abstractos,
en asientos modernos pasados de culo –
Hay bulla de psicodélicos en las frases de abajo:
en escritura penúltima campean ladrones –

Agrafía se pliega a las cadencias de Frío,
al final del patio lavanderas desbarran –
La batiblanca entra, se abre:
puja recovecos desde entonces alados
canjeables al menos por onzas de niebla –

100 Es el otoño en el centro del colon,
días preclaros en el ojo de Edipo –

(Comamos las frutas que nos pintó Cézanne
Estiremos los brazos que nos pintó Cézanne)

Canta la Sorda:
llega Ritmo penetrando *las* sano –
Hubo escándalo en oídos del Mudo –
Señoras de cambio copulando en las mesas –

Aristocráticamente los aristócratas suman,
atonales los canes modulan sus voces –

110 Escucha la orquesta en estallido de agudos
el mandarriazo seco en las líneas finales –

Se viene Wagner,
masturbándose Wagner en movida de graves –

El flujo de sonidos es constante:
en delantal de batiblanca lo inestable del pliegue –
Las niñas siempre se ríen solas –

Canta la forense:
mano al frente para intercambio de babas –
Toda intención es reverso –

Tensan enterradores hasta alcanzar el Frío,
el andamiaje alargando *se* oído interno –
Asiste al desplazamiento de los sentidos:
hilera de imágenes inundando hacia adentro –

120

Se amarra la lengua en diseminación de juncos.

II. SOLO DE CANTO

Entre imágenes (expulsando *las*) le abres paso:
Canta la Sorda –
Bastaría duración para situar a Pensamiento en la
centralidad del hecho –

Él llega
Ha llegado Él con retraso a inmediaciones de Onto –
—Hay que tener coraje, dijo Cecilio
al olfatear los miasmas que de aquellos calores
ascendían –
(El olor a los miasmas olfateaba)

130

De su pericia en cuestiones de ópticas hay pruebas,
de sus hembras también –
Tan doctas ellas en extensiones de Ojo –

Recogen tubérculos entre lenguas
se juntan, persiguen
estiran cadencias hasta instalar desorden

NOTAS

Fiel a la historia de la metafísica —ese “simple capítulo de la historia del verbo *Ser*”, Valéry *dixit*—, o a las infinitas conjugaciones del *yo*, este cuaderno *es* un teatro de ruinas, una noche que pretende las sonoridades de Alma; o para decirlo con más oscuridad: estas son las resonancias que han quedado de lecturas y olvidos.

Las primeras cuatro secciones fueron publicadas (ahora reescritas en parte, con sus añadidos y tachaduras) en otros cuadernos como poemas independientes, pero fueron pensados en sus orígenes como un único *a long poem* que no logré escuchar o visualizar hasta hoy.

Decir de las deudas con *il miglio fabbro* y las andanzas de Prufrock en tierra yerma resultaría una obviedad. Pero hay algo más que *muertes por agua* y *cantares*; otras son las voces que no logro expulsar de mi entorno, que usurpan mi nombre.

El título se me ocurrió en el invierno de 2021, mientras subía los escalones hacia el 89 de la Rue de Rome.

Versos 1-6. Fueron dictados desde arriba (literalmente) una tarde de 2008, mientras desandaba entre los anaqueles de una librería. Aunque dictados por aquellos *órdenes* que hablara Rilke, algo tienen de los compases iniciales del Neruda de “Galope muerto”, traducido en las abstracciones que mi oído alcanza.

Verso 12. Luego de una paliza en la que perdió su dentadura, Chet Baker “aprendió” a soplar nuevamente.

Versos 7-124. El resto fue escrito esa misma noche de un tirón, literalmente. Aunque, por lógica de construcción

poética, múltiples ajustes se han ido sucediendo, agregando a mi escuchar.

Versos 31-35. Salen de la conjugación de los mirlos vistos por Stevens y las reses oídas por Satie.

Versos 49-54. Hay quien asegura que de Wagner no hemos salido, a pesar de primaveras consagradas, atonalidades y minimalismos de Baltimore.

Verso 60. Primera aparición de la única protagonista de este poema. Todos los demás entes son sus proyecciones. Dice *ella* que no escucha, pero miente. Su único deseo es que la dejen tranquila, que la ignoren.

Verso 65. En las fotografías que hay de Verlaine siempre aparece con trajes raídos.

Versos 66-67. De Valéry son Ideas.

Verso 75. Henri Cartier-Bresson. Matera, 1951.

Versos 81-85. Realmente un mejunje entre los Icarus de Bruegel, otra vez Stevens, y las bañistas de Cezanne, quien aparece más tarde en los versos 102 y 103.

Versos 100-101. Gerardo Deniz y Hölderlin, a pulso.

Verso 125. La historia de la poesía está llena de expulsiones, destierros, exilios que, con el paso de los siglos, se han constituido en imágenes que habitan (a veces inconscientes, abstractas) en la mente colectiva.

Verso 129. En Onto sacrifican reses para alimento del Mundo. Las cartografías del Ser dan cuenta de ello.

Verso 130. De la dinastía de los Cecilios Metelos, específicamente el siciliano.

Verso 152. Fotografía de Heidegger de espaldas, en su paseo matinal por senderos de la Schwarzwald. Otros tantos secuestros del alemán atraviesan el poema, hasta llegar a *Sorge*.

Verso 159. Del herrero Reissig viene este empuje.

Verso 205. Este *cojear* algo tiene de aquel Pensamiento que da trompicones en el Siglo de Oro.

Verso 219. El arte perdido de la caligrafía.

Verso 224. Cercanas están las tumbas de Beethoven y Schubert, de ahí este viaje de Sorda hacia Invierno. El llamado a los Escipiones del verso 223 es para imponer un orden clásico.

Versos 258-261; 271-272; 277; 309. Reykjavík, 11 de julio de 1972.

Verso 267. Tres años después del match de Reykjavík, Boris Spassky se casó con Marina Scherbachova, en Francia. De ahí la *Madame*.

Verso 281. Una suerte de Satie islandés.

Versos 319 y 323. El oído de Alighieri es persistente.

Verso 325. De Belleza apenas quedan retratos de una época oscura, significados anémicos, de ahí el tono rimbaudiano.

Verso 335. En el frontispicio de la Academia (387 a.C.) se leía: “Prohibida la entrada a los que no saben geometría”.

Verso 341. Con las lentes del rabino Spinoza.

Versos 351-352. Asoman Frazer y los aceites esenciales.

Versos 354-355. El alma de Poe desanda París. En Baltimore están los huesos; en Francia, el espíritu.

Verso 400. Uno de los despertares de Finnegans.

Verso 402. Gongorinamente hablando.

Verso 406. Para llamar los gansos al través de Universo.

RUE DE ROME, «DEL PALADAR A LAS SÍLABAS»

Dictado, flujo o ensamblaje orquestal de ecos y voces, entre capas del ojo y la memoria, el largo poema parece instituir una nueva y paradójica sacralidad. Salterio de la explosión del Sentido –hecho retazos que interrumpen o exasperan el orden–, archivo de la urbe moderna y furiosa, suma de ruinas y oscuras subjetividades que el sujeto –remotamente clásico y remotamente romántico– repasa, su discurso (el discurso) es sin embargo el único de los dioses destronados aún en pie. Incluso bajo sospecha, vacilante e inestable, junta las rotas modulaciones de los antiguos cantos, astillas de mitos e imágenes triviales y pedestres, el fraseo más o menos insustancial del coloquio y la abulia diaria. El territorio que ofrece semeja ser el de la reflexión sobre sí mismo, sobre sus propios límites, pero a la postre lo desborda. Discurso, lengua y realidad se confunden. En *The Waste Land*, *The Cantos*, *Paterson*, *Altazor*...

Rue de Rome transparenta esas y otras lecturas, las declara: son resonancias largamente acumuladas, compuestos de las –también dichas– «infinitas conjugaciones del yo»; mas, en el «teatro» en que intervienen, menos *referencias* que *experiencias*. Cosas vividas que regresan de distinto modo, signos y nombres que sirven

ahora como coordenadas de la (esta) exploración metapoética, metalingüística, donde «En ocasiones Abstracto compromete» y «Método y Sustancia coinciden en salud de los olores». Todo o casi todo remite oblicua o directamente al lenguaje, a la creación, al arte: «Depende de la sintaxis de vacas Wisconsin en un exilio / hacia lo estático», «(Comamos las frutas que nos pintó Cézanne / Estiremos los brazos que nos pintó Cézanne)». El proceso, intelectual, atravesado por mayúsculas categorías –Idea Fija, Oído, Ritmo, Forma, Razón, Significado–, entraña no obstante la previa gustación, el festín de sensaciones que aseguran una esfera más alta.

Separado el enclítico, permutadas las palabras en sierre como la de Don Luis, hay en la página una tensión –crispatura a la vez de blancos y silencios– atribuible acaso solo a Mente. Que cante la Sorda, sobrevenga la antífrasis o se pulan los «vidrios para escuchar de cerca», ha de ser obra suya, de su lógica peculiar de cangrejo que usa lazo azul y lo guarda en la maleta. Subiendo las escaleras del 89 de la Rue de Rome, algo habrá tenido el ascenso de dantesco. Trato de imaginar la calle como el rumor de una muchedumbre incesante.

LEONARDO SARRÍA

ÍNDICE

I. Inestable / 9

II. Solo de Canto / 14

III. Antífrasis / 18

IV. *Res Adentro* / 21

V. *Rue de Rome* / 24

Notas / 27

Rue de Rome, «DEL PALADAR A LAS SÍLABAS»

(Leonardo Sarriá)/ 31